

## No es “defensa propia” sino “genocidio continuado” —Ilan Pappé sobre cómo empezó el ataque de Israel contra Gaza hace casi siete décadas

**28 de julio de 2014. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar.** ¿Por qué el Presidente de EEUU, Barack Obama puede justificar y respaldar cínicamente el ataque de Israel a Gaza afirmando que “Israel tiene el derecho a defenderse”, un principio supuestamente indiscutible, y al mismo tiempo reducir a la categoría secundaria de “cuestión preocupante” las muertes de más de mil palestinos —tres cuartas partes de ellas civiles según la ONU, incluyendo a 226 niños (hasta el 28 de julio)—?

¿Cómo puede significar algo el término “defensa propia” cuando se aplica a un Estado que mantiene un bloqueo sobre Gaza para castigar a toda la población, que anexionó a Jerusalén y que está redoblando la brutalidad de su ocupación militar a Cisjordania, a la que también está anexionando? Estas medidas, ilegales según el derecho internacional, serían consideradas una agresión si las llevara a cabo otro país. (Al amenazar con sanciones y con la OTAN contra Rusia por lo de Crimea y el oriente de Ucrania, ¿EEUU no está acusándola de actividades como las de Israel?) ¿Cómo pueden las potencias de Occidente decirse representantes de la “justicia” cuando aplican esa doble moral?

¿Dónde vemos la más mínima “preocupación” por justicia para Palestina? Y cuando se trata de la “paz”, EEUU y otros países dicen que quieren intermediar, ¿qué tipo de “paz” ha habido para los palestinos desde que se fundó Israel?

El asesinato de por lo menos nueve manifestantes desarmados en Cisjordania el 24 y 25 de julio proporciona más evidencia, como si se necesitara alguna, de los objetivos que tiene Israel con la destrucción que ha hecho llover sobre Gaza: aplastar toda resistencia palestina y por supuesto todo tipo de oposición a la negación de los derechos nacionales de los palestinos sobre los que se basa la existencia de Israel.

La actitud de EEUU y sus aliados contra Palestina es hipócritamente criminal, pero tiene una lógica. La vida de los palestinos importa muy poco para los que tienen como punto de partida que el Estado sionista se debe preservar a cualquier precio.

A Israel, EEUU, y las potencias europeas les gustaría mantener el foco en Hamás, cuya meta es un gobierno religioso y no la liberación nacional, pero Israel ha construido un Estado definido por la religión y empezó su limpieza étnica de palestinos mucho antes de que el islamismo fuera el factor que es hoy, alentado por los crímenes sionistas y el apoyo de Occidente a estos. La clave para separar lo correcto de lo incorrecto en esta guerra es la naturaleza del Estado de Israel ahora y desde su creación en 1948.

El historiador Ilan Pappé, un israelí que fue obligado a abandonar Israel en un intento de silenciarlo, ha estudiado y escrito exhaustivamente sobre esta cuestión. En una entrevista con Michael Slate en una radiodifusora no comercial de EEUU, él explica cómo la guerra contra Gaza hoy es continuación de las políticas de Israel y de la dinámica inherente del sionismo desde la fundación de ese Estado. (Véase la reseña del libro de Pappé, *La limpieza étnica de Palestina*, en el SNUMQG del 12 de mayo de 2008).

Los siguientes son extractos editados de esa entrevista. La transcripción completa [en inglés] de los comentarios de Pappé y Slate y el audio de la entrevista están disponibles en [revcom.us](http://revcom.us) (Revolución N° 346).

Hay un cierto aspecto de las acciones de Israel que quizás es diferente de muchas otras atrocidades que están sucediendo, incluso mientras hablamos, en otras partes del mundo. Es la rectitud que le acompaña, y que pretende que lo hacen en nombre de los más altos valores, de la ilustración, la democracia y demás. De hecho, cuando los israelíes envían una advertencia a algunas casas, te dan 57 segundos para salir de la casa. Ahora bien, intenta salir en 57 segundos desde el quinto piso de un lugar en cualquier parte del mundo. Es ridículo, pero es tan cruel tanto la técnica como la destrucción de la misma casa y el asesinato de toda la gente dentro de ésta. Es una rara combinación de alta tecnología, una ideología sumamente extremista de muchas maneras, y muy largos periodos de deshumanización de los casi 2 millones de personas que están encarceladas en este gran gueto que es Gaza —y su único crimen es ser palestinos.

No estoy seguro si han tomado los niños como un blanco en sí, pero creo que algo más importante sucede allí. Es una combinación de tres factores; uno es lo que yo llamo el laboratorio, o el factor laboratorio. El espacio urbano de Gaza es un laboratorio para la industria militar de Israel y otras industrias militares, probablemente también la de EEUU, para la experimentación con armas nuevas. Ese es un factor que lo hace bastante horrible. Y por supuesto ellos no diferencian entre mujeres, hombres, hombres jóvenes, combatientes, o niños. El segundo factor es la deshumanización, la idea de que los palestinos son el enemigo, ya sea una aldea, una casa, o un jardín infantil, es la cara del enemigo, el enemigo que solo puedes ver a través de la mira del arma, el avión, o el barco militar, y que se convierte en un blanco militar legítimo. Y lo peor de todo es que se tiene esa autoconfianza de que están haciendo una operación farmacéutica o quirúrgica, porque se tiene esa alta tecnología sofisticada. Es espantoso.

No es que los niños estén siendo específicamente un blanco en esta operación. Pero hay una cierta percepción horrorosa de lo que es un niño palestino. Viene desde 1948. Las órdenes que recibían las tropas israelíes antes de ocupar un barrio, un pueblo, o una aldea era que debían separar del resto de la población a los hombres en edad de combatir, matándolos o enviándolos a prisión. Ahora bien, las tropas querían saber cómo definir un hombre en edad de combatir —y eso viene desde 1948, ¿cierto? Las órdenes del ejército decían claramente: “Cualquiera mayor de diez años”. Creo que comenzó allí, que los niños son potenciales terroristas, son enemigos potenciales, no son solo niños.

Hoy hay tribunales especiales para niños, en donde a veces llevan encadenados a los niños de todo un curso como si fueran asesinos. Esto también me hace recordar lo de 2002, cuando el ejército israelí tenía la costumbre de hacer recorridos con tanques a media noche en el campo de refugiados de Yenín aterrorizando a los niños allí, lo que en realidad trastornó por años a generaciones enteras de niños. Pero creo que lo principal es la deshumanización y tú puedes escucharlo en los medios israelíes y en los medios estadounidenses que respaldan a Israel. Es hablar de Gaza como si fuera un campo de batalla, como si todo lo que tuvieras fuera un desierto y hubiera brigadas de tanques enfrentadas. Es no entender que estás hablando del espacio urbano con mayor densidad de población en el mundo. Por tanto cualquier movimiento con un tanque, cualquier bomba desde el aire, cualquier proyectil desde un barco cañonero conlleva una destrucción masiva, y por eso es ridículo hablar de precisión quirúrgica o de cualquier consideración humana en esta operación.

Tenemos que recordar también cómo empezó esto incluso a corto plazo, y más aún en un contexto histórico más general. Empezó en 2006 cuando, con la ayuda de Estados Unidos, Israel bloqueó a Gaza, dejándola sin forma alguna de salida o entrada, y cortándole sus raciones de comida y estrangulándolos poco a poco. Fue muy claro que así no hubieran estado bombardeado a Gaza cada dos años desde aire, mar y tierra, estaban creando una situación en términos de condiciones humanas que a largo plazo se podía convertir por sí misma en un genocidio.

Lo llamo un genocidio continuado, porque se puede ver esta combinación de lo militar por un lado, y la narrativa que de algún modo legítima, en Occidente, este encierro a casi dos millones de personas. ¿Cómo más puede terminar, si no es con la destrucción masiva de la Franja de Gaza?

Israel de tanto en tanto obtiene luz verde por parte de Occidente para hacer lo que hace. Y cada vez después de tales oleadas, al final queda absuelto de toda verdadera condena, o no se le imputa ninguna responsabilidad. Y la razón es que logran vender una narrativa que dice que “Hicimos lo que hicimos como reacción a la última acción palestina en este gueto de Gaza. Concretamente, porque lanzaron misiles contra Israel, hicimos lo que hicimos. ¿Cómo podrías no justificarnos?” E inmediatamente oiremos decir al presidente Obama: “Israel tiene derecho a defenderse”. Y todos los líderes del mundo occidental harán lo mismo. Pero esto está fuera de contexto.

Es casi como ver un video de una persona golpeando a otra en la cara, y la persona que fue golpeada en la cara le dispara al hombre que lo golpea. Y dices, bueno, él quizás tenía derecho a dispararle porque el tipo lo estaba golpeando. Pero no ves el pedacito inicial del video. Ese era el último golpe que esta persona pudo dar porque lo abrumaban seis matones que le estaban dando una paliza letal. Esto es lo que quiero decir. Tienes que ver el cuadro más amplio para comprender de dónde vienen los misiles palestinos. ¿Por qué llegan como llegan a Israel? Y esto es muy cierto incluso si solo alejas un poco la cámara, no hacia 1948, ni siquiera a 1967, lo que considero incluso más importante. Incluso si la amplías hasta hace tres o cuatro semanas, y ves que Israel arrestó a todos los miembros electos de Hamás al parlamento —y arrestaron de nuevo a toda la

gente que se habían comprometido a sacar de la cárcel según un trato de intercambio de prisioneros que habían firmado —puedes ver quién inició la actual crisis.

Pero va más allá, a la cuestión de que aunque los israelíes creen que saben lo que están haciendo en Cisjordania, creen que pueden dividirla en dos partes: una parte que anexionarían a Israel, y el resto lo convertirían en un enclave, quizás hasta lo llamen Estado, o esperan que de alguna manera la gente se una a Jordania o sea expulsada hacia allí, no pueden hacer lo mismo en la Franja de Gaza por la situación geopolítica allí. Se enfrentan con un área que está encerrada. Y lo que quieren es echarla al olvido. Lo que de verdad quieren es botar al mar la llave de esta enorme cárcel. Pero los “presos”, por así decirlo, se rebelaron. Y cuando [los “presos”] se rebelaron, [Israel] usó esta combinación letal de la que hablé, de tanques, helicópteros, aviones de combate F-16, barcos cañoneros y el repertorio más horroroso de nuevos tipos de armas que ni siquiera conocemos, como un castigo por el hecho de que la gente no esté dispuesta a vivir para siempre en la condición de un gueto.

Está la mitología esa de que [cuando llegaron los sionistas] Palestina estaba vacía. Por cierto, los dirigentes sionistas, los que estaban en el núcleo de dirección, sabían que esta tierra no estaba vacía. Lo sabían muy bien. Fantasearon con “una tierra sin pueblo” sabiendo que había un pueblo en esa tierra. La cuestión era, en palabras del profeta del movimiento sionista, Teodoro Herzl, “¿Podemos encontrar una manera de desaparecer a la gente de este país?”. Y encontraron una manera. Finalmente encontraron una forma de expulsar en masa a ese pueblo en 1948.

La página web del Departamento de Estado estadounidense define claramente la limpieza étnica como una acción en la que se tienen dos grupos étnicos, y uno de ellos está decidido a purificar por todos los medios posibles esta área mixta. De hecho, la página web del Departamento de Estado, y esto es algo en lo que los juristas internacionales están de acuerdo, dice que aun cuando la gente se vaya de un área mixta debido al miedo, no permitirles retornar es una acción de limpieza étnica. Así que incluso la narrativa israelí que discute conmigo y dice “No, no. No pretendimos expulsarlos. Ellos simplemente huyeron”, eso no los absuelve del crimen de limpieza étnica. Porque aun cuando la gente se vaya por estar atemorizada, no permitirles regresar a casa es un acto de limpieza étnica.

Se tiene un movimiento ideológico que en 1948 enfrenta una realidad mediante la cual su grupo étnico es solo el 30% de la población, y el 70% de la población es nativa, el pueblo autóctono de Palestina. Y ve a esa población, hasta a su última persona, como una amenaza a su supervivencia, a su capacidad de crear un Estado judío puro, y está decidido a usar todos los medios posibles para lograr esta pureza, entonces el movimiento en sí se compromete con la ideología de la limpieza étnica. Y la primera prueba de esa afirmación fue en 1948. Pero no terminó en 1948. Israel se dio cuenta desde 1948 hasta hoy que hay dos formas de lograr esta pureza étnica. Una es por supuesto expulsar a la gente, como lo hicieron en 1948 y, en no pocas cantidades, después de 1967: 300.000 palestinos fueron expulsados a la fuerza de Cisjordania por parte de Israel.

Pero el otro medio, mucho más popular, mucho más favorable desde el punto de vista de Israel después de 1948, fue no permitirle a la gente desplazarse, irse o expandirse. Tienen que estar en enclaves. Permanecer en enclaves como en bantustanes [en el apartheid en Sudáfrica]. Y así estén allí, físicamente dentro del Estado de Israel, no los tienen que contar demográficamente. Así que no son parte de la comunidad de ciudadanos. No tienen derechos. Son ciudadanos sin ciudadanía. Gaza es el peor ejemplo de eso, por supuesto. Es mucho mejor estar en Ramalá en Cisjordania que en Gaza. Pero es el mismo principio. Es lo que podemos hacer cuando pensamos que sólo podemos existir si no hay un solo palestino entre nosotros, pero la mitad de la población insiste en ser palestina. Ellos siguen siendo palestinos. Por tanto su mayor preocupación como Estado, como movimiento ideológico, como establecimiento militar es esta realidad demográfica.

Gran parte de la estrategia de Israel gira alrededor de lo que ellos llaman la cuestión demográfica, que es un pensamiento horrible si se tiene en cuenta que el sionismo habla a nombre de las víctimas del nazismo. ¿Y cuál era la principal obsesión del nazismo? Era la demografía de los judíos, la existencia demográficamente de los judíos dentro de la esfera de la Alemania nazi. Que los que hablan a nombre de estas víctimas utilicen la demografía como la principal forma de evaluar si están seguros o no es más que una ironía. Es macabro.

Quizás tendremos que devolvemos un poco en el tiempo solo por un segundo para poner esto en el contexto correcto. Hubo un periodo crucial, más o menos entre febrero de 1947, cuando Gran Bretaña declaró su intención de salir de Palestina, y el 15 de mayo de 1948, el día en que Israel fue fundado oficialmente. En ese año y medio, hay documentación muy sólida para mostrar cómo el liderato sionista abordó esta cuestión,

digamos que dentro de un pequeño grupo de responsables analizaron cómo lidiar con esta cuestión demográfica, particularmente la presencia de tantos palestinos en lo que ellos veían como el futuro Estado judío.

Les tomó un tiempo encontrar una forma de hacerlo. Pero a la larga, cuando habían definido específicamente el espacio en el que querían tener el Estado judío, la razón que tuvieron para definir el espacio fue que tenían un acuerdo secreto con los jordanos de que no toda Palestina se convertiría en Israel, que parte de Palestina, que la Cisjordania de hoy, sería anexionada a Jordania a cambio de la poquísima resistencia jordana en 1948. Pero el resto sería Israel. Y en esa parte, que es casi el 80% de Palestina, hasta donde les importaba a los líderes sionistas, tenía demasiados palestinos.

Alrededor de marzo/abril de 1948, finalmente terminó el análisis, se concluyeron los debates tácticos, y la gente con poder de decisión dentro del movimiento sionista tomó una decisión consciente de deshacerse de los palestinos en el área que se convertiría en el Estado judío, es decir el 80% de Palestina. Y por esa razón prepararon un plan maestro, llamado del Plan D, porque había borradores iniciales de ese plan, que dividían Palestina en zonas, en cada zona operaba una unidad militar o una brigada diferente, con órdenes directas de deshacerse de la población palestina. La operación empezó tres meses antes de que se fueran los británicos, y por eso los británicos son responsables de parte de esto, porque veían cómo las fuerzas judías hacían una limpieza étnica en la mayor parte de los pueblos palestinos, y no hicieron nada para detenerla, aunque estaban obligados a hacerlo bajo la carta del mandato que recibieron de la Liga de las Naciones luego de la primera guerra mundial. La otra mitad del pueblo, que era principalmente la gente del campo, fue expulsada después de que Gran Bretaña dejara Palestina y se declarara a Israel.

Hubo un intento por parte del mundo árabe por tratar de detenerla, enviando tropas el 15 de mayo a Palestina. Pero enviaron una cantidad relativamente pequeña de tropas, y tenían su propio plan y, aparte de unos pocos casos, no pudieron parar la limpieza étnica hasta que se fue agotando, porque los israelíes estaban exhaustos, hacia el final de 1948. De un millón de palestinos que vivían en lo que se convirtió en Israel, quedaron cerca de 100 mil.

Déjame explicar la lógica de esto. Básicamente, los generales que supervisaban un acto de limpieza étnica quedaban felices con que la gente abandonara para siempre sus lugares. Es decir, quedarían satisfechos si lograban intimidarte lo suficiente para que abandonaras tu casa. No necesariamente te perseguirían y te matarían. No es un genocidio en el sentido en que no estaba la idea de exterminar a la gente, sino sólo de asegurarse de despojarlos. Sin embargo, es más o menos como la Franja de Gaza hoy. Palestina es un hábitat humano, y no siempre lo puedes hacer de esa manera. Y muchísima gente hace resistencia. La gente no quiere dejar la casa en la que su familia ha vivido durante siglos, o durante un milenio. Así que si había la más mínima resistencia a la orden de desalojo —y la gente sabía que en el momento en que abandonaran su casa, la casa sería demolida, y su aldea o barrio sería arrasado— ante el más pequeño indicio de resistencia, la respuesta sería muy, muy brutal.

A veces no solo masacraban a la gente porque resistía. En algunos casos la gente era masacrada por la mala planificación del ejército israelí. La idea era dejar siempre un flanco abierto del barrio o la aldea para que la gente tuviera que escapar por ahí. Pero en algunos casos los mismos israelíes cerraban los sitios por los cuatro flancos. Y entonces encontraban a la gente ahí, y las órdenes militares mostraban de forma muy clara que, especialmente cuando se tiene a hombres jóvenes concentrados, y recordemos la definición de hombres jóvenes en 1948, cualquiera de más de diez años, Israel no sabe qué hacer con ellos, y algunas veces la orden de masacrar venía del hecho de que mucha gente quizás incluso quería escapar, pero no podía. Eso me recuerda un poco a Gaza hoy. □